

El Frente de Juventudes de Barcelona proporciona a nuestros pequeños camaradas y a nuestros jóvenes ocasión magnífica de demostrar su formación cultural y su gusto literario mediante el Concurso de Bibliotecas que coincidirá con las próximas fiestas del libro.

Múltiples son las consecuencias que se podrán deducir de ese concurso, cuya aceptación ha sido entusiástica, pues son muchos los camaradas que, individual o colectivamente, han enviado ya sus pequeñas Bibliotecas, seleccionadas con criterio y presentadas con dignidad. Por de pronto, visto el material llegado, nos maravilla el punto de vista seleccionador de niños y jóvenes; se puede decir de un modo general que han prescindido del libro típico de infancia para dejar sitio a aquellos otros que fueron escritos con destino a ser leídos por personas formadas y cultas. La historia, la geografía y sobre todo la biografía de grandes figuras españolas tienen en estas bibliotecas lugar preferente. Ello es el fruto que hemos recogido en más de dos años de captación y de formación Nacional-Sindicalista, que han encauzado a nuestra juventud por un camino serio y estrictamente español. Nuestros pequeños camaradas han aprendido a manejar el fusil y a discernir qué libros deben leer para poder el día de mañana conservar, afianzar y en algunos puntos perfeccionar lo que a nosotros tanta sangre y tanto dolor nos ha causado. Siento haber dicho «el día de mañana»; no quisiera yo caer en el tópico tan generalizado que sólo ve en el niño o en el joven de hoy al hombre del mañana. Los pequeños tienen su personalidad y su misión en cuanto a pequeños, y lo han demostrado y lo demuestran. Luys Santa Marina nos ha hablado alguna vez del heroísmo de sus jóvenes compañeros de cuiliverio y en el recuerdo de todos está la hombra de los pequeños fiechas de Teruel, actuando de enlaces en plena refriega y ofreciendo su vida al enemigo, vida más preciosa que otras porque había más años por delante. El esfuerzo y el sacrificio de todos éstos, desde los caballeros laureados nacidos en el asedio del Alcázar hasta el Oficial Provisional que con el ingreso de Bachillerato recién aprobado acudía a las academias para buscar un sitio de mayor peligro, ha hecho de la infancia y de la juventud española un elemento que se basta a sí mismo en el cumplimiento de su deber.

He visto con alegría que en ninguna de las bibliotecas que ahora presentadas faltaba el «Quijote». ¡Benditos sean nuestros pequeños camaradas! Que no se olviden nunca del discurso de las armas y de las letras del hidalgo manchego, y que en esta ocasión no olviden que la Patria y ellos con las armas solas irán bien, con las armas y las letras mejor, pero con las letras solas mal. Un escritor de nuestro siglo XVII se lamentaba de que estaba muy hollado el camino de Salamanca y poco el de Flandes. Hoy ambos caminos marchan paralelos y el mismo camarada que envía al Frente de Juventudes su biblioteca para el Concurso tiene el pulso firme y avezado para encarar su fusil al enemigo.

MARTÍN DE RIQUER
(Jefe Provincial de Propaganda)

A la Estética por la Música

BELLEZA

Las Bellas Artes son el exponente de la cultura y civilización de los pueblos. La ciencia que trata de la Belleza, la Estética, es la reina soberana que rige y preside majestuosamente este imperio de las Bellas Artes, este concierto impresionante salido del ingenio del hombre dotado de inspiración, cuando se esfuerza y se recrea reproduciendo las preciosas y bellas armonías de la Naturaleza, la cual es obra y pequeñísimo reflejo de la belleza absoluta: Dios. Así, pues, todas las bellezas nos hablan de Dios y nos llevan hacia El, y por eso el artista, cuando en sus concepciones arranca de su ingenio la obra que construye, pátenos como una imagen, aunque infinitamente imperfecta, de aquel «fiat» creador pronunciada por el Eterno, en el que todos los hombres y todas las cosas debemos nuestro origen. Por ello, con una veneración merecida, pasan a la posteridad estos hombres insignes a los que Dios ha dado el don precioso de la inspiración, dejándonos el aroma de su pulcritud y buen gusto y unas directrices a las que debemos sumisión, no porque hayan sido creadas por los genios, sino porque los genios nos las han mostrado, no inventándolas, repito, sino arrancándolas de la misma Naturaleza, de la misma obra de Dios. Y por lo tanto, no hay dudas cuando del Arte se trata, porque aunque los artistas en su amplia libertad de que gozan den rienda suelta a su fantasía, siempre, si en verdad merecen este nombre, crearán una belleza, reproducirán un algo, una parte de este conjunto harmónico que nos envuelve. Y no puede haber dudas, porque las artes bellas no tienen términos medios. Una cosa será artística o no lo será; podrá ser más bella o menos bella, más fea o menos fea; pero bella y fea a la vez, en un mismo instante, eso no; eso no es posible, como no lo es tampoco el que la luz sea oscuridad y la verdad mentira.

Por ello entre las directrices que nos señalan los maestros, a los que ellos mismos se han sujetado, vemos como se destacan las obras bellas, las cuales no son bellas porque hayan cumplido con estas reglas, sino que, precisamente porque son bellas, las contienen en sí mismas, del mismo modo que la Naturaleza, belleza sublime, contiene y se rige por sus leyes eternas.

Ahora bien; ¿será pues, la Belleza patrimonio únicamente de aquellos que ahorrándose en su ciencia, descubran algunos de sus secretos? No, jamás; la Belleza es patrimonio de todos los seres racionales, de toda la humanidad; por eso son las Bellas Artes el exponente de la cultura y civilización de los pueblos.

Se dirá: ¿Como es posible pues, que no siempre los pueblos han apreciado las cosas bellas? Esto ocurre (de lo dicho ya se infiere) porque no han sido convenientemente educados y al caer en el error desprecian los tesoros y dan valor a aquello que no lo tiene. Y ahí está el deber de los elementos dirigentes de a

sociedad en todos los tiempos: descubrir y perseguir los espejismos y mostrar la verdad y darla por alimento de las inteligencias, haciendo la asequible a todas las clases sociales.

Y por eso las sociedades conscientes, han agradecido en todos los tiempos los esfuerzos que los artistas han hecho para elevar el nivel cultural de sus pueblos.

«No tan sólo de pan vive el hombre» y mientras él trabaja para ganarse el sustento, el escogido, el artista, quizá con los más grandes sacrificios, está laborando para darle un goce espiritual, una expansión legítima, una educación estética.

Y ahora debería el lector suplir mi torpeza y él mismo, meditando y descubriendo, llegase a convencerse de la necesidad que todos los hombres tenemos de la Estética, ciencia psicológica, y que necesariamente debemos andar hacia ella, si es que la vida es algo más que trabajar para satisfacer las necesidades del cuerpo y por lo tanto si es que hemos dejado de ser hombres egoístas y materializados.

Los caminos que nos pueden conducir a la posesión de la Estética, son tantos, diría yo, como las artes bellas, pero hay uno a mi entender que los comprende todos y que todos los hombres en potencia llevan consigo mismos, al igual que el conocimiento de las ideas de Verdad, Igualdad, Nobleza, Justicia y que en nuestro caso se llama Belleza-Ciencia. Pero este camino, por el que nos debe guiar nuestro propio instinto, es el más difícil de seguir, porque nuestro espíritu está desviado dominado por las pasiones, y le falta el equilibrio necesario para dar a cada cosa el valor exacto que realmente tiene. Por excepción algunos genios, seres privilegiados, los han franqueado, y en posesión de la Belleza, han poseído también la Estética. Descartado, pues para nosotros, debemos ir hacia la Estética por alguno de los que nos ofrecen las Bellas Artes. — LUIS PALÁ

BISUTERIA :: JOYERIA :: RELOJERIA

J. MEDALLA

JOYERO

Tvra. Gracia, 188
BARCELONA

Para encargos
Calle de Corrá, 1
(Casa Medalla)

LA ÚNICA CASA ESPECIALIZADA EN
Máquinas para coser y bordar
CON TODO EL SERVICIO COMPLETO
VEA EXPOSICION Y CONSULTE PRECIOS
CASA PIGUILLEM
Plaza José Antonio, 31 :: GRANOLLERS